

SOCIALIZACION DE LOS CACHORROS, Y PATOLOGIA RELACIONADA

Jaume Camps i Rabadà
Veterinario. Nutrólogo

- 1. LA ETOLOGÍA DURANTE EL IMPRINTING.**
- 2. ALTERACIONES DEL COMPORTAMIENTO.**

Denominamos como "imprinting" al periodo inicial de la socialización de los cachorros. Fase que es absolutamente básica para el futuro del perro, e incluso del gato, aunque en este sus resultados, y alteraciones, sean menos visibles o preocupantes.

La impregnación (no hallo otra mejor traducción a la palabra inglesa), está en todas las especies animales superiores, aunque en grados distintos. En las aves silvestres está muy desarrollado y fue donde el prof. K. Lorenz descubrió su acción e importancia. Es conocida incluso en los humanos.

De no completarse adecuadamente esta socialización en los cachorros, por destetes precoces, o insuficiente trato de socialización, causa graves alteraciones del comportamiento, ya en la fase juvenil, pero suele afectarles el resto de su vida.

Por desgracia es un error muy frecuente y grave. Son muchos, muchísimos, perros que se llevan a eutanasiar por culpa nuestra.

Los cachorros pasan por diversas fases o periodos, a lo largo de su crecimiento hasta llegar al peso y funciones de adulto. A medida que crecen van desarrollando nuevas competencias sensitivas y de actividad, y de comportamiento.

Los sentidos se les inician gradualmente, incluso desde antes de nacer, como es el caso del tacto, (Se han realizado estudios en los que se comprueba que los fetos reaccionan al contacto exterior, y que van acostumbrándose al mismo) y el del gusto (En otras pruebas, los cachorros, cuya madre consumió algún alimento con un determinado aroma, durante la gestación, prefieren tetar en aquellos pezones que fueron rociados con el mismo aroma).

Una vez nacidos les van apareciendo los diversos reflejos:

- 1) el que les incita a moverse,
- 2) el de búsqueda de la mama, o descubrimiento del entorno,
- 3) el perineal para facilitarles la defecación,
- 4) el de búsqueda del lugar con más temperatura,
- 5) el de apego hacia la madre,
- 6) el del desarrollo de los gritos de llamada, y de temor,
- 7) el que les estimula la abertura de los ojos,
- 8) el de la audición,
- 9) el que hace lleguen a tener el sentido de la orientación, etc, etc.

Es un tema muy complejo, y variable, según individualidades, y más según las especies. Cito esta serie de reflejos como introducción, para llegar al momento en que se inicia el proceso del "imprinting".

DESCUBRIMIENTO DEL "IMPRINTING" :

El "padre" de la Etología, el Premio Nobel vienés, Dr. Konrad Lorenz, descubrió, por los años 1.930, y casualmente, que unos polluelos de ganso, que había hecho incubar en su casa, le seguían a todas partes, estaban muy apegados a él, incluso atendían solo a su voz. Continuó estudiándolos, hasta descubrir la base de la impregnación, que puede definirse como el periodo en que los hijos se adaptan a su madre, y demás miembros del grupo o clan, incluso del entorno. O a otra persona, o animal, o "cosa". Fijación que perdura toda la vida. Con otros polluelos de gansos el profesor Lorenz comprobó que incluso se apegaban a una caja de cartón que la movía y hacía produjera ruidos. Caja que tomaron como su "madre"....

El tiempo de Imprinting varía según la especie, y en animales nidífugos, como los gansos, y otras aves, o los rumiantes, y équidos, dentro de los mamíferos, el período de socialización es casi desde recién nacidos y dura poco, ya que los hijos tienen que seguir pronto al grupo. (Bandada o manada). Por el contrario se inicia más tarde en los depredadores (cánidos y félicos) y en los primates, como el hombre, que dependen durante mucho más tiempo de las atenciones maternas. Se inicia más tarde, con un periodo de transición entre recién nacidos y periodo de socialización, y dura más tiempo.

La impronta es necesaria para el futuro comportamiento individual, e incluso para la identificación de los compañeros sociales y sexuales.

PERIODO DE SOCIALIZACION EN LOS CACHORROS :

En los lobos el periodo de imprinting dura entre las tres semanas desde nacidos y hasta los dos meses. Los perros, aunque lobos en origen, por la elección realizada buscando caracteres infantiles, la impregnación importante es entre los 30 y 50 días, pero dura mucho más tiempo, en algunos hasta los cuatro meses.

De aquí la importancia de que los cachorros de perro no los separemos de la madre, y camada, y con contacto con personas, antes de los 50 días, o 7 semanas, y mucho mejor si ya tienen las 8 semanas cumplidas.

La separación exageradamente temprana favorece el desequilibrio, incluso patológico, del futuro perro o gato. Con toda seguridad, aparte alteraciones concretas que detallo a continuación, es el origen de muchas disfunciones sexuales en futuros reproductores.

Aparte del periodo de socialización e impregnación, no existe otra facilidad de que se impregnen de la memoria familiar. El no tenerla les causa desapego, nerviosismo, alteraciones del sueño, agresividad por miedo, etc. En algunas individualidades, a las que el imprinting se alarga hasta los cuatro meses, hay la oportunidad de solventar parte del estrés de la separación de "su" familia, si la nueva familia humana sabe tratar adecuadamente al cachorro, con olor, voz queda, buena temperatura, rincón propio, caricias, etc.

ALTERACIONES DURANTE EL PROCESO DEL "IMPRINTING" :

Existen varios test, p.e. el de Campbell, que consisten en llevar a cabo unas pruebas individuales, en esta fase, para conocer futuros comportamientos. En camadas "muy normales", las diferencias en las reacciones son signo de la "personalidad" de cada cachorro, pues no olvidemos que son animales de estricta estructura social, y hay quien manda y quien obedece...En la práctica no abundan estas camadas perfectas en impregnación, por lo que los test no pueden acertar, ante las alteraciones de una insuficiente socialización. De todas formas

es recomendable hacerlos, aún reconociendo que no son 100 % fiables.

Hay tres puntos que son bastante estandarizados en el tiempo y en la cantidad, que conviene comprobar para evitar alteraciones futuras. Me refiero a tres inicios de actividades, como "A) la búsqueda de toilette", "B) el medio mordisco", y "C) la postura sumisa como protección".

- A) BUSCA DE TOILETTE: Todos los cachorros, al final del periodo del imprinting, ya deben saber buscar el lugar preferido (o enseñado) para hacer sus necesidades.

De no presentarse esta búsqueda es algo patológico. Puede deberse a: depresión por falta de apego; o síndrome de estrés por privación de algo; también un estrés por falta de espacio, o por exceso o falta de temperatura; por falta de suficiente suministro de agua de bebida, que debiera ser dada ad lib; asimismo el trato con fuertes gritos, o situaciones estresantes, típicas en muchos destetes precoces, o debido al mucho tiempo pasado en el "escaparate", errores en la educación, o una familia muy nerviosa y ruidosa, etc, etc.

- B) MEDIO MORDISCO : Los juegos lúdicos de los cachorros les sirven de entrenamiento para la caza y para la lucha social una vez adultos, y por ello mordisquean, aunque sin apretar demasiado. Al final del imprinting, deben dejar de morder, si les gritamos un NO fuerte.

De no hacerlo es ya anormal y puede ser debido a un proceso de hiperactividad, o por ser cachorros especialmente sensibles, o bien por falta de socialización en el ambiente, o en la familia donde está adoptado.

- C) POSTURA SUMISA COMO PROTECCION: Postura que los lobeznos adoptan ante un posible ataque. Postura de sumisión, que adoptan también los cachorros de perro. Entienden la conveniencia de tomar esta postura de protección, a partir de los dos meses de edad.

Si no la hacen, no solo es porque tienen carácter de líder, si no que es por una falta de socialización, debido a algún error durante el imprinting.

PRINCIPALES PROBLEMAS, YA PATOLOGICOS, QUE ESTAN RELACIONADOS, O SON CONSECUENCIA, DE ERRORES EN EL PERIODO DE SOCIALIZACION :

1) Síndrome de reacción a la separación

Reacción que es muy frecuente. Son los cachorros, o ya los adultos, que tienen comportamientos anormales, destrozando todo lo que se halla a su alcance, al estar separado de sus propietarios (que ellos entienden son su familia o sus compañeros...). tanto en la ausencia de los mismos, e incluso, solo por el hecho de separarlos en otro lugar durante la noche.

Actúan con ladridos constantes y sin cansancio. Con defecaciones y micciones en toda el habitáculo ocupado. Incluso, en casos extremos, reaccionan con vómitos y salivación en sofás o moqueta... es un buen susto para los dueños al llegar a la casa despues del trabajo o de la compra...

Es un comportamiento frecuente, y para evitarlo debemos dejar de suponer, por antropomorfismo, que es un cachorro o un perro "mal criado", o que actúa como "venganza"

por algún castigo anterior, y al mostrar signos de sumisión al gritarle, podemos creer que es por "sentirse culpable".

Hay que conocer que el animal está pasando por una fase de hiperapego. Todos los cachorros en el imprinting alcanzan una fase de apego a su madre, pero la perra al llegar al momento del destete les trata con más indiferencia para que espabilen solos. Con la nueva familia humana, el apego no se interrumpe, quizás por un exceso de atenciones, o por una especial sensibilidad del cachorro. El perro NO desea causar ningún destrozo. Por el simple hecho de que no tienen conciencia del "valor de las cosas".

Castigarlos al descubrir los destrozos es muy contraproducente. Ponerle el hocico en los excrementos u orines, un tiempo despues de ocurrir, es fatal para la continuidad de la relación personas - perro. Si el castigo, aunque no sea pegarle, si no un simple grito, se hace de forma repetitiva, los resultados serán completamente negativos.

Parece que esta alteración se debe a una exacerbación de la búsqueda del ser al que tiene mayor apego. Incluso suelen destrozar los muebles o lugares que mayormente les recuerda a su "principal amigo". De aquí que el acariciarlos en exceso antes de la separación, en vez de servir como mejora, suele empeorar la situación, al aumentarles la "rabieta" cuando les echan en falta... También es muy negativo el que noten se celebra una "fiesta", y tenerlos como centro de atención, en cada momento de llegar a casa...

El pronóstico es favorable en cachorros, y más problemático en adultos. La solución es basicamente por el trato, conociendo la causa. Hay terapias con medicación, que debe ser prescrita por veterinario especialista.

2) Síndrome de hiperactividad.

Son aquellos perros, normalmente ya desde cachorros, que nunca están quietos. Saltan, corren, juegan, sin ton ni son. Pueden parecer divertidos, pero es un síndrome peligroso por lo que reporta. En primer lugar no adoptan la inhibición de la "media mordida" a partir de las 8, o 9 semanas, y pueden morder fuerte. Aparte las horas de sueño se ven alteradas. Duermen casi la mitad, o menos, que la norma. No prestan atención a ninguna orden, por lo que es verdaderamente un problema el educarlos y casi imposible adiestrarlos.

Por los estudios realizados, comparando el origen de este síndrome, se llegó a la conclusión de que la gran mayoría de afectados procedían de camadas con destete muy precoz, y con poco contacto con personas, con mínimas estimulaciones.

Hay, esto sí, una relación con algunas razas, más que en otras, por su distinta sensibilidad, p.e. en Fox Terrier, en Pastores belgas, en Labradores, varios Spitz, en Berger des Pirenéés, etc. especialmente cuando las madres han actuado como animales de compañía, y ocurre menos en los hijos de madres que actúan de guarda, o como de pastor, o de caza...

El pronóstico es diverso pero suele haber mejoría de pronto. Es necesario un buen diagnóstico diferencial, ya que puede confundirse con otras sociopatías. Si llega el caso pueden precisar una medicación, prescrita por veterinario, como siempre. Pero, y muy importante es complementarla con un trato especial, para que les sirva de entrenamiento, y distracción, por ejemplo aumentar los períodos de juegos, con el cabeza de familia, o persona que el cachorro tiene como líder.

1) Síndrome de "deprivación"

Más que un síndrome ya parece una verdadera fobia. Son aquellos cachorros, y también perros adultos, que no soportan en su entprno todo aquello que

creen anormales, como el paso de coches, los varios ruidos, al ver a personas con bastón, o a grupos de niños, etc, reaccionando con huída, recogimiento en agujeros, tomando la postura de alerta, con orejas gachas y cola entre piernas, y presentando una agresividad por miedo, etc, que puede derivar hacia una verdadera agresividad, ante el mínimo estímulo.

Hay casos de falta de aseo ya que no quieren defecar al exterior, comen muy rápido, incluso con regurgitaciones. En algunos casos graves hay un altísimo consumo de agua, y llegan a seguir un orden de movilidad, como suelen hacer las fieras del zoo, en sus jaulas...

La causa, aparte factores educacionales durante la fase del imprinting, parece deberse a una alteración del sistema de conexión interneuronal, por tanto, una vez diagnosticado podrá suministrarse la quimioterapia adecuada.

2) Síndrome de agresión por irritación

Denominado asimismo como "disocialización".

Son cachorros a partir de los tres meses, que presentan un comportamiento de agresión, tanto por alguna irritación, como por los intentos de ser "el jefe", aunque esta situación es etología natural en los "Canis lupus familiaris".

Con el síndrome de agresión por irritación, no admiten ningún control de los dueños. Jamás llegan a presentar una postura de sumisión, (leer en páginas anteriores),. Muerden en el mismo instante que inician el gruñido. Y el mordisco es indiscriminado y sostenido. Por la calle son perros provocadores de combates sangrientos, incluso ante rivales más potentes que les causan heridas profundas, y sin quejarse...

La causa de este grave síndrome está "absolutamente" relacionado con el tratamiento durante el imprinting. Normalmente ocurre en destetados a las cinco semanas o antes...o ser iniciado por personas desconocedoras del tratamiento y de la etología de la socialización.

Es una afección, (por culpa humana...) muy grave y muy frecuente, y que normalmente lleva a la eutanasia. (Creo, y es opinión personal, que la mayoría de ataques con lesiones, sobre todo a niños, que tanta alarma social suelen causar, se corresponde con perros con este síndrome). Los fármacos pueden ayudar, siempre complementadas con terapias controladas por verdaderos expertos.

3) Síndrome de micciones nocturnas.

Las micciones nocturnas, o las diurnas descontroladas, son típicas en todos los cachorros. Si mantienen esta anomalía a partir de los seis meses de edad ya es patológico. Normalmente aparece el síndrome, inmediatamente de haberlos iniciado a un adiestramiento. Posiblemente les afecta el sentido de sumisión, que en muchos casos van acompañados de enuresis. Todos conocemos la frecuencia que los cachorros panza arriba se orinan ante una simple caricia... Con la postura de sumisión del cachorro y un solo gesto o una voz del dueño o del adiestrador, se les "escapa" una micción.

Estos casos, que realmente son molestos por la limpieza que exige, en la mayoría de hogares, y menos grave desde el punto de vista patológico, se deben casi exclusivamente en cachorros, quizás algo más sensibles a la norma, por el adiestramiento que reciben. Principalmente con trainers poco profesionales que basan el entrenamiento en acciones punitivas. Hay quien castiga, al no realizar bien la orden, cuando siempre debe ser lo contrario. Para educar es mejor premiarlo, o alabarlo, a la mínima mejora que presente.

Reacciones más o menos severas, según si las órdenes de adiestramiento se corresponden, o no, al comportamiento según el instinto de cada raza. Un retriever no tendrá problemas en

regoger el palo y traerlo, pero casi será imposible que haga muestra. (es solo como ejemplo). De obligarle con golpes o gritos, tendremos un posible afectado. Aún mucho peor si el castigo se hace con posterioridad al hecho.

De no remediarlo, la tendencia de los perros o cachorros afectados es hacia agravarse. A medida que avanza el adiestramiento pueden llegar a que tengan una ansiedad permanente.

Será necesario un tratamiento específico con medicación, pero es imprescindible cambiar de sistema de trato, incluso interrumpiendo el adiestramiento.

Hay más alteraciones, debidas a causas diversas, aunque he señalado las más frecuentes, y las de relación, más o menos directa, con anomalías de trato durante la fase del "imprinting". Deseo sirvan estos alegatos, en los que pongo el mayor de los énfasis, como fuerte llamada hacia el mantener a las camadas de cachorros, con la madre y con contactos humanos, hasta que se haya realizado correctamente el imprinting, evitando absolutamente destetes por debajo de los 50 días.

Aunque la diferenciación estricta no tenga una base demasiado científica, intentaré separarlas en la práctica, para resaltar mejor la responsabilidad del Veterinario Clínico y el profesional de tiendas especializadas, en este importante quehacer diario de todos los seres vivos, que es la Alimentación, donde quedan, por supuesto, incluidos los perros y los gatos.

A) La **NUTRICION** está relacionada con los requerimientos del animal, con su fisiologismo y metabolismo, y con las características bioquímicas de los varios nutrientes, por citar algunos, y que conforman los capítulos básicos de lo que aprendimos en la Facultad, y de lo leído en libros y comunicaciones.

Como Nutrición podemos incluir además el estudio de la composición de los ingredientes, la tecnología del proceso de elaboración, y, también, los controles de calidad, en ingredientes y en producto acabado, los test de digestibilidad y los de palatabilidad, etc.

B) La **ALIMENTACION** se corresponde más a una acción hacia un individuo, y trata de la cantidad de alimento a darle, cómo dárselo, cuándo, etc, incluso la temperatura, de requerirse. Aunque la Alimentación se relaciona más con funciones en apariencia menos científicas, que las que tratan sobre Nutrición, son, sin embargo, las UNICAS al alcance de los propietarios de perros o de gatos, y, consecuentemente la recomendación de los Veterinarios clínicos, y de los profesionales del sector, debe ir en esta dirección, mucho más realista que la otra.

Adrede pondré énfasis en "Alimentación" ya que es lo que debe atenderse a diario y de forma práctica, y donde se hallan los principales escollos en cualquier alimentación, que se presentan, de forma aún más exagerada, cuando se trata de la alimentación clínica o paliativa.

" Mejor, y más efectivo, que la "calidad de formulación" de un alimento, tanto normal como clínico, es que el perro, o el gato, lo consuma. En la cantidad necesaria, con regularidad, y durante el tiempo preciso "

Miraré, por tanto, de evitar repeticiones sobre la temática de Nutrición, que ya doy por conocida, y por el hecho de que, solo su resumen, ya significaría la totalidad de páginas de este escrito divulgador. Además, los estudios de Nutrición, y las recomendaciones, dependen totalmente de los investigadores y nutrólogos.

Entran, además, otros factores en la Nutrición, como la propia evolución socio-política de la

actualidad, que tiende hacia un contexto totalmente legislativo y de normalización, con el que llegamos a la unificación de la tecnología, con idénticas normativas, mismos controles, y garantías, etc, en todo el mundo occidental, y muy particularmente en la Unión Europea.

En cuanto a manejo de la Alimentación hay muchos pareceres, suposiciones y contradicciones, entre los clientes de cualquier clínica, o de cualquier tienda. Entiendo perfectamente las dificultades que representa para el profesional que recomienda la alimentación, lograr que sus clientes cambien sus opiniones en aspectos tan tradicionales, como es la rutina diaria de la alimentación. Los cambios tradicionales son siempre muy lentos, en general, y mucho más en los propietarios de perro o de gato. Sin embargo hay que intentarlo.

Llevamos mucho tiempo juntos, los humanos con los perros. El alimentar a los perros es algo que las personas venimos haciendo desde hace 100.000 años o más. Muchos más de los que la paleozoología había confirmado hasta el presente.

Los primeros restos de "homo", idénticos a nosotros y con capacidad de raciocinio, hallados, tienen asimismo cien mil años de antigüedad, y serán más ya que no aparecerían de golpe.

Por análisis de ADN realizadas en numerosas razas de perro y en cánidos silvestres, muy recientemente (Junio-1.997) un equipo internacional, dirigido por la Univ. de California, ha confirmado que los perros solo tienen como ascendientes a variedades de lobos, y que la "separación" hacia perro ocurrió hará unos 100.000 años... Coincide plenamente con nuestros directos ancestros.

Es lógico que existan tradiciones y creencias folk en la alimentación, como en cualquier otra relación, después de tantos miles de años. La adaptación del perro a una dieta tan omnívora como la de las personas, debió iniciarse con los primeros lobeznos escogidos.

Los gatos son de domesticación mucho más reciente, ya que proceden del neolítico del valle del Nilo, siendo los antiguos egipcios quienes formaron la especie o subespecie actual. La alimentación del gato difiere de la del perro. Existen muchas más diferencias, que las supuestas, sobre la nutrición, y muchas más sobre la alimentación, entre perro y gato.

A pesar de esto, en perros y en gatos, debemos desterrar el gran antropomorfismo que mantenemos en las pautas de la alimentación, el mismo que seguimos en la relación y adiestramiento de los perros, o convivencia con los gatos, que choca con las reacciones etológicas de especies distintas. A pesar del tiempo de relacionarnos con las dos especies, (Homo sapiens, y Canis familiaris), (H.sapiens, y Felis catus), continuamos siendo "muy" distintos.... La "educación" de los cachorros no debe tener las pautas que la recibida por niños, lo mismo que a los perros, y tampoco los gatos, no les satisface, ni les son adecuadas, las comidas normales de las personas. Algo aparentemente tan obvio, y sin embargo, es una verdadera pared difícil de derribar...¡ Muchísimo más hace solo un par de décadas!!

Los perros, y muchísimo más que los gatos, constituyen la especie animal con mayor polimorfismo, de todas las conocidas, silvestres y domésticas. Diversidad que procede de la adaptabilidad ya contenida en su ADN, o genotipo. Sin embargo se expande de forma tan exagerada, como fenotipo, debido exclusivamente a la influencia humana, regida por la curiosidad, que ha seleccionado a perros, no solo sus formas y utilidades divergentes, si no con unas diferenciaciones en su peso, o masa, que va desde pesos de adulto de menos de un Kg hasta los de más de 90 Kg.

Hay docenas de ejemplos de alometría sobre las que no solemos establecer ninguna

prevención o modificación de cuidados o tratamientos. Incluso en cambios fisiológicos, aparte anatómicos y de faneros. He oído numerosas veces el argumento de poseedores de perros gigantes, que sus perros necesitan mayor cantidad de alimento al crecer más rápido, dando a entender que esto les exige una alimentación “más rica”. Aseveración que es errónea, ya que “comen” más, como es obvio, pero no crecen más deprisa, ya que su crecimiento es más lento, si tenemos en cuenta el tiempo. En “rapidez” se implica siempre el factor tiempo. Los perros muy pequeños (toy y miniatura), deben consumir mucho más del doble que los gigantes, proporcionalmente, por esto, el alimento debe reparírsele en tres momentos al día, como las personas. Los pequeños y medianos, (por debajo de 20 Kg y ejercicio normal) precisan que les demos la comida en dos veces.

Este alomorfismo incide en numerosos aspectos del desarrollo de los perros, especialmente en su etapa de crecimiento, y es curioso el comprobar, por ejemplo, la relación inversa entre la duración del período de crecimiento con la duración esperada de vida. Hay diferencias de 6 a 1, algo increíble y ni sospechado en ninguna otra especie animal. Comparando perros de raza pequeña con perros de raza grande o gigante. (Hagamos números: Los de raza pequeña viven de promedio 12 años y tienen medio año de crecimiento, relación 24:1, en cambio los gigantes con vida esperada de 8 años, como promedio, tienen un crecimiento hasta adulto que dura 2 años, relación 4:1) ($24 : 4 = 6$). El nivel de “conjunto” de la alimentación en la fase de crecimiento entre cachorros de razas pequeñas y grandes debe ser muy distinto, y a veces opuesto a lo sospechado. Precisan ingerir proporcionalmente mucho más los de raza pequeña, y en los de raza muy grande, hay muchos más riesgos por exceso, que por defecto.

Hay muchos más datos relacionados con la alometría, algo que no ocurre, o poquísimos en gatos. Por ejemplo, y es algo que descubrí casualmente hace años, y que está publicado. Me refiero a la relación entre la “superficie gástrica” y el “peso de los perros”. En este ratio existe asimismo una relación de 4 a 1 comparando los pequeños con los gigantes...Es una proporción muy diferenciada, lo que forzosamente debe, o debiera, tener incidencia en el manejo de la Alimentación. Por el riesgo de padecer una “torsión gástrica” en perros muy grandes, y en las razas de mayor posibilidad de sufrirla, el alimento diario debe repartírsele en dos veces, por ejemplo 40 % por la mañana, y siempre a la misma hora, y 60 % al anochecer.

Relaciones alométricas que el clínico, y el profesional, deben tener en cuenta, ya que suelen minimizarse en la práctica, especialmente cuando se trata de la alimentación, y poseedores de perros que sean muy tradicionales.

Las curvas de crecimiento de las cerca de cuatrocientas razas aceptadas en FCI, (Fédération Cynologique Internationale), desde Yorkies hasta San Bernardos, siguen unas normas, con ligeras excepciones, más debidas a manejo que a su programa genético de crecimiento. Por ser imposible recordar cada una de las curvas de crecimiento de todas las razas, propongo hacer estimaciones en relación a tamaño de la raza y momento del crecimiento o edad.

El período de crecimiento de cualquier ser vivo es el va desde su nacimiento hasta alcanzar su peso de adulto. Crecimiento que puede mostrarse gráficamente en su "Curva de Crecimiento".

Como inicio podemos comprobar las diversas curvas de crecimiento de dos razas típicas, ni exageradamente grande una, ni muy pequeña la otra. El Cocker Inglés y el Perro de Pastor Alemán. Uno llega a sus 13 Kg de peso adulto a los 8 meses y el otro a sus 37 Kg a los 16 meses. Queda un tercio de pesos de razas de perros por debajo, un tercio en medio, y uno por encima.

El manejo de la alimentación debe seguir las necesidades de cada raza, pues no es lo mismo hacer algún cambio o tratamiento a los seis meses en ambos, cuando en el Cocker le falta solo un 25 % de su tiempo de crecimiento, y un 15 % en peso, cuando a los mismos seis meses en el Pastor Alemán aún le falta más del 60 % en tiempo y del 25 % en peso...

Todos estos cambios en la alimentación, aunque no es imprescindible hacerlos desde el punto de vista nutricional, están relacionados con la variabilidad de los pesos de las razas, y con el momento de su desarrollo. Cambios que deben ampliarse, en los momentos de mayores necesidades, como en las gestantes y lactantes, o en perros de alta actividad, como período de caza o de competiciones extremas, como en el "mushing".(trineo).

En la alimentación de los gatos, ya para finalizar, conviene hacer un recordatorio, importante, sobre las cantidades a suministrar, al día, ya que debido a su ancestro de cazador independiente (distinto del perro, o lobo, que es cazador en manada), por su gran habilidad individual, consumen una gran cantidad de pequeñas presas durante el día y durante la noche. Los gatos domésticos, con etología parecida, debemos procurarles que tengan "siempre" alimento a su alcance, y sobre todo agua. Incluso el agua en dos lugares distintos. Es la forma de evitar que pasen hambre y sed, y evitarles los exagerados cambios de pH urinario postprandial.